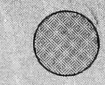
SUPLEMENTO DE Página/12

Año 2 - Nº 57 - Jueves 6 de febrero de 1992

METROPOLIS



Vacaciones en la ciudad

SUMMERTIME

A pesar de ser un sitio horrible para pasar el verano, miles y miles de porteños se las ingenian para soportar el calor en Buenos Aires. Aquí, en las páginas que siguen, algunas postales, de la Costanera a la Ciudad Deportiva de Boca.

Motos y Ford T, bronceador francés y sapolán, Ciudad Deportiva de Boca y Plaza Las Heras, cigarrillos importados y nacionales, lentes, cloro, sol y vermouth. Y salvavidas y botecitos y señoritas como toda salvación. Verano en Buenos Aires, un increíble universo de sensaciones. Siiiii, prepara tu piel, muchacha....

Gustavo Gilabert



Gustavo Gilabert



Parques, costaneras y terrazas: veranito porte

LO QUE MATA ES LA

(Por Pablo Reyero) **UNO**. Llegan en tandas desde las diez de la mañana y hasta las siete de la tarde. Eligen por instinto un lugar y se despojan lentamente de sus prendas. Se quitan primero las chinitas, se desanudan los pareos de la cintura, se bajan los pantaloncitos de jeans recortados y se sacan las remeras de hilo hasta sólo quedar con la bikini bien ajustada. Esparcen luego aros y collares delimitando el territorio ocupado y acto seguido lo ametrallan con una suerte de bronceador, protector labial, crema humectante, cepillo, hebillas y cintas varias para recoger el cabello, loneta, toalla y también un rociador de limpiavidrios, ahora refuncionalizado y lleno de agua. Aquellas que, además, se flagelan con dietas, traen también a la plaza Las Heras los tappers de plástico con choclos con manteca y sal.

"Las citas para tomar sol son una excusa", confiesa Débora por propia experiencia y agrega que "lo bueno es que una se permite ser mirada. Me gusta que la gente se destape". Su bronceado se incrementa al ritmo del calor y el deseo que provocan los pañuelos estampados en la cabeza de despreocupados jóvenes piratas. Son frutas madurando bajo el sol jaguar americano. Ellos pretenden disimular los bermudas de pepino tras el balón esférico: "¿Yo voy a cagarme de calor en esta plaza? ¡Nooooo...!", se ataja Quique que igual prefiere jugar al voley o al fútbol, eso sí, cerquita de las féminas: "Lo que pasa es que esta plaza ya es como un club ¿viste? Sólo falta la pelopincho", dice y sigue peloteando entre varios cola-less.

También se establecieron zonas tácitas para la familia y los jubilados: "Es como si cada vecino trasladara su departamento a la plaza, no te pasan bolilla", lamenta Alfredo con sus ochenta años. El cielo se va cubriendo de nubes. Se avecina un chaparrón estival. Cuando la lluvia cae, los menos resisten estoicos y humectan la piel crocante. Los más juntan precipitadamente las cosas y huyen como perseguidos por una ola gigante a punto de tragarlos.

DOS. Pasando el Puerto Nuevo, hacia el sur —donde el barro se subleva—, la costanera sirve de límite a un mar de musgo, algas, irupés y camalotes; y en su amplia vereda se libra una guerra sonora. De los autos estacionados emergen parlantes al ritmo de "Movidito mooooovidito/ juntitos los dos juntitos...", y las ondas hacen chispas en el aire cuando chocan con inmensos radiograbadores raperos al grito de "Yo-soy-carnicero y fá-brico cuero..." más las gorritas y skates al tono. Y desde el otro lado de la calle, sentados sobre el césped, los abuelos gritan: "¡Paren con eso!", y de cara al cielo contienen una andanada de improperios que termina decodificada en un "¡Bueno, ya BAAAASSSSTA!". Pero salvado este pequeño incidente sin consecuencias mayores es posible llegar hasta la Fuente de las Nereidas, especie de pileta esculpida en mármol donde chapotean los más pequeños. "Cuando era pibe tomaba el tranvía de Primera Junta para venir al balneario municipal". Como dice el bolero: "En la vida hay momentos que nunca deben olvidarse/ imborrables momentos que guarda el corazón...", canturrea Moisés a sus sesenta y nueve años mientras sigue con la mirada los cachetes coloraditos de las doñas en bikini.

Gorritos de marinero, sombreros de mimbre mexicanos, gafas ahumadas y mate con bizcochos grasi-dulces se reparan del sol bajo las sombras de los ombúes y palos borrachos. De abuelos a nietos —y yernos incluidos—, las familias procuran conciliar la brecha que hay entre un Mercedes Benz descapotado y el glorioso Ford T.

Una gran sandía roja y jugosa llama la atención de un enjambre de jovenzuelos, que comienzan a despedazarla con fervor pagano. ¿El verano porteño?: "Cloro", responden ellos. Una nenita se acerca al grupo y les ofrece con su mejor sonrisa Kolynos, sandwiches de hormiga, araña y queso, y es como estar viendo *Los locos Addams* en tercera dimensión.

Algunos aventureros intentan llegar al río por la Reserva Ecológica o la Ciudad Deportiva de Boca Juniors. Munidos de cañas de fibra de vidrio en dos tramos, se inician en la pesca de la tararira, los bagres de río y las más de las veces minúsculos renacuajos. A unos veinte metros de la baranda se mece tranquila, medio en el agua y medio en el pajonal, la boya roja y blanca. El pescador tiene clavada su mirada en ella como un potente largavistas. Permanece inmóvil como una estatua, siempre en la misma posición. Su novia, a un costado, bufa. Pasa del papel de heroína al de asesina en cuestión de segundos, enceguecida por el calor sofocante. Por más que aceptó venir para dorarse, "no puedo enten-



Gustavo Gilabert

El terrible sol, el mismo que quema más que los reflectores.

Motos y Ford T, bronceador francés y sapolán, Ciudad Deportiva de Boca y Plaza Las Heras, cigarrillos importados y nacionales, lentes, cloro, sol y vermouth. Y salvavidas y botecitos y señoritas como toda salvación. Verano en Buenos Aires, un increíble universo de sensaciones. Siiiii, prepara tu piel, muchacha....

Gustavo Gilabert



Gustavo Gilabert



Se quitan primero las chinitas, luego los pareos y hasta las remeras de hilo, siempre y cuando no sean señores y lleven traje, como el sufriente de la izquierda de la página. Las damas dicen que las citas para tomar sol son excusas para ser miradas.

Gustavo Gilabert



Parques, costaneras y terrazas: veranito porteño

LO QUE MATA ES LA CANICULA

(Por Pablo Reyero) **UNO.** Llegan en tandas desde las diez de la mañana y hasta las siete de la tarde. Eligen por instinto un lugar y se despojan lentamente de sus prendas. Se quitan primero las chinitas, se desanudan los pareos de la cintura, se bajan los pantaloncitos de jeans recortados y se sacan las remeras de hilo hasta sólo quedar con la bikini bien ajustada. Esparcen luego aros y collares delimitando el territorio ocupado y acto seguido lo ametrallan con una suerte de bronceador, protector labial, crema humectante, cepillo, hebillas y cintas varias para recoger el cabello, loneta, toalla y también un rociador de limpiavidrios, ahora refuncionalizado y lleno de agua. Aquellas que, además, se flagelan con dietas, traen también a la plaza Las Heras los tappers de plástico con choclos con manteca y sal.

"Las citas para tomar sol son una excusa", confiesa Débora por propia experiencia y agrega que "lo bueno es que una se permite ser mirada. Me gusta que la gente se destape". Su bronceado se incrementa al ritmo del calor y el deseo que provocan los pañuelos estampados en la cabeza de despreocupados jóvenes piratas. Son frutas madurando bajo el sol jaguar americano. Ellos pretenden disimular los bermudas de pepino tras el balón esférico: "¿Yo voy a cagarme de calor en esta plaza? ¡Nooooo...!", se ataja Quique que igual prefiere jugar al voley o al fútbol, eso sí, cerquita de las féminas: "Lo que pasa es que esta plaza ya es como un club ¿viste? Sólo falta la pelopincho", dice y sigue peloteando entre varios cola-less.

También se establecieron zonas tácitas para la familia y los jubilados: "Es como si cada vecino trasladara su departamento a la plaza, no te pasan bolilla", lamenta Alfredo con sus ochenta años. El cielo se va cubriendo de nubes. Se avecina un chaparrón estival. Cuando la lluvia cae, los menos resisten estoicos y humectan la piel crocante. Los más juntan precipitadamente las cosas y huyen como perseguidos por una ola gigante a punto de tragarlos.

DOS. Pasando el Puerto Nuevo, hacia el sur —donde el barro se subleva—, la costanera sirve de límite a un mar de musgo, algas, irupés y camalotes; y en su amplia vereda se libra una guerra sonora. De los autos estacionados emergen parlantes al ritmo de "Movidito mooooovidito/ juntitos los dos juntitos...", y las ondas hacen chispas en el aire cuando chocan con inmensos radiograbadores raperos al grito de "Yo-soy-carnicero y fá-brico cuero..." más las gorritas y skates al tono. Y desde el otro lado de la calle, sentados sobre el césped, los abuelos gritan: "¡Paren con eso!", y de cara al cielo contienen una andanada de improperios que termina decodificada en un "¡Bueno, ya BAAAASSSSTA!". Pero salvado este pequeño incidente sin consecuencias mayores es posible llegar hasta la Fuente de las Nereidas, especie de pileta esculpida en mármol donde chapotean los más pequeños. "Cuando era pibe tomaba el tranvía de Primera Junta para venir al balneario municipal". Como dice el bolero: "En la vida hay momentos que nunca deben olvidarse/ imborrables momentos que guarda el corazón...", canturrea Moisés a sus sesenta y nueve años mientras sigue con la mirada los cachetes coloraditos de las doñas en bikini.

Gorritos de marinero, sombreros de mimbre mexicanos, gafas ahumadas y mate con bizcochos grasi-dulces se reparan del sol bajo las sombras de los ombúes y palos borrachos. De abuelos a nietos —y yernos incluidos—, las familias procuran conciliar la brecha que hay entre un Mercedes Benz descapotado y el glorioso Ford T.



Gustavo Gilabert

El terrible sol, el mismo que quema más que los reflectores.

Una gran sandía roja y jugosa llama la atención de un enjambre de jovenzuelos, que comienzan a despedazarla con fervor pagano. ¿El verano porteño?: "Cloro", responden ellos. Una nenita se acerca al grupo y les ofrece con su mejor sonrisa Kolynos, sandwiches de hormiga, araña y queso, y es como estar viendo *Los locos Addams* en tercera dimensión.

Algunos aventureros intentan llegar al río por la Reserva Ecológica o la Ciudad Deportiva de Boca Juniors. Munidos de cañas de fibra de vidrio en dos tramos, se inician en la pesca de la tararira, los bagres de río y las más de las veces minúsculos renacuajos. A unos veinte metros de la baranda se mece tranquila, medio en el agua y medio en el pajonal, la boya roja y blanca. El pescador tiene clavada su mirada en ella como un potente largavistas. Permanece inmóvil como una estatua, siempre en la misma posición. Su novia, a un costado, bufa. Pasa del papel de heroína al de asesina en cuestión de segundos, enceguecida por el calor sofocante. Por más que aceptó venir para dorarse, "no puedo entender qué es lo gracioso" de la situación. Y menos aún le interesa saber por qué unos marineros gringos, con polaroids al cuello, se le acercan y le ofrecen: "Imported cigarettes just for one dollar"; y otros, rusos esta vez, rodean a otra chica porteña y le empiezan a cantar canciones acompañándose con un acordeón. Realmente in-ter-na-cio-nal.

TRES. Las dos siluetas montadas en el caballo mecánico se deslizan sobre el aire en un estruendo. En contados tres minutos se unen a la fila india de motos de todas las cilindradas, y estacionan con el cuidado que merece una vidriera. Se quitan los cascos. El cabello cortado a la media americana de él y los reflejos y el brushing de ella enmarcan sus rostros y cuerpos perfectamente tostados color caribe. En los complejos balnearios de la Costanera Norte los carteles de propaganda, los parlantes con música funcional y los walkie-talkies de la vigilancia no paran de hablar, pero eso está OK. Los anteojos espejados del instructor duplican un primer plano de James Dean impreso en la espléndida y sinuosa remera de la motociclista. "Llegamos justo para tomar las clases de la Gym y el Aerobic", dicen conformes. Media hora después una marea de pulseritas, trenzas y músculos, bermudas y mallas de dos piezas se arremolinan en el voley acuático. Salvavidas, botecitos y todo tipo de adminículos inflables flotan en el cloro. La pareja se cansa del solarium acuoso. Ambos extienden sus bracitos para que el control se los selle, cuestión de después poder volver a entrar al mostrar este peculiar certificado de pago. "Venimos a este balneario porque aquí están todos nuestros amigos. Además nos recopa el lugar", aseguran. Se sientan en una mesa del restaurante-terraza sobre el río, y disfrutan de un clericó, y dejan caer el sol a sus espaldas, atravesado por cientos de pájaros de metal que no paran de despegar y aterrizar.

CUATRO. La piel se diluye, inexorable, en una astmósfera de sudor que envuelve progresivamente la corteza del cuerpo como una nueva placenta. Resguarda en el interior un magma en constante ignición. El resplandor lo hace desistir de mirar el *National Geographic*. "Suerte que el consorcio dejó de fastidiar a los que toman sol en la terraza. Una vez pescaron 'in fraganti', a la del quinto B con la hielera, el vermouth y la manguera", comenta y se ríe a carcajada limpia. Después de todo, tiene su encanto la soledad de una terraza.



Gustavo Gilabert



Se quitan primero las chinitas, luego los pareos y hasta las remeras de hilo, siempre y cuando no sean señores y lleven traje, como el sufriente de la izquierda de la página. Las damas dicen que las citas para tomar sol son excusas para ser miradas.

Gustavo Gilabert

O

CANICULA

er qué es lo gracioso'' de la situaón. Y menos aún le interesa saber or qué unos marineros gringos, con olaroids al cuello, se le acercan y le frecen: ''Imported cigarettes just or one dollar''; y otros, rusos esta ez, rodean a otra chica porteña y le npiezan a cantar canciones acompañándose con un acordeón. Realente in-ter-na-cio-nal.

TRES. Las dos siluetas montadas el caballo mecánico se deslizan sore el aire en un estruendo. En condos tres minutos se unen a la fila dia de motos de todas las cilindras, y estacionan con el cuidado que erece una vidriera. Se quitan los scos. El cabello cortado a la mea americana de él y los reflejos y brushing de ella enmarcan sus rosos y cuerpos perfectamente tostas color caribe. En los complejos lnearios de la Costanera Norte los rteles de propaganda, los parlan- con música funcional y los lkie-talkies de la vigilancia no pan de hablar, pero eso está OK. Los teojos espejados del instructor ducan un primer plano de James an impreso en la espléndida y siosa remera de la motociclista. llegamos justo para tomar las cla- de la Gym y el Aerobic'', dicen nformes. Media hora después una rea de pulseritas, trenzas y músculos, bermudas y mallas de dos piezas se arremolinan en el voley acuático. Salvavidas, botecitos y todo tipo de adminículos inflables flotan en el cloro. La pareja se cansa del solarium acuoso. Ambos extienden sus bracitos para que el control se los selle, cuestión de después poder volver a entrar al mostrar este peculiar certificado de pago. ''Venimos a este balneario porque aquí están todos nuestros amigos. Además nos recopa el lugar'', aseguran. Se sientan en una mesa del restaurante-terraza sobre el río, y disfrutan de un clericó, y dejan caer el sol a sus espaldas, atravesado por cientos de pájaros de metal que no paran de despegar y aterrizar.

CUATRO. La piel se diluye, inexorable, en una astmósfera de sudor que envuelve progresivamente la corteza del cuerpo como una nueva placenta. Resguarda en el interior un magma en constante ignición. El resplandor lo hace desistir de mirar el *National Geographic*. ''Suerte que el consorcio dejó de fastidiar a los que toman sol en la terraza. Una vez pescaron 'in fraganti', a la del quinto B con la hielera, el vermouth y la manguera'', comenta y se ríe a carcajada limpia. Después de todo, tiene su encanto la soledad de una terraza.

Gustavo Gilabert

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930

Durante el mes de febrero el centro permanece cerrado al público por vacaciones

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551

TEATRO

• *El circo somos nosotros*, comedia musical infantil de Martín Gil, dirigida por Horacio Ranieri e interpretada por Nancy Besnalian y Miguel Angel Paludi. Todos los sábados y los domingos de febrero a las 18, en la Sala Enrique Muiño.

• *Pasiones olvidadas (En el café y la Plaza)*, obra creada, dirigida e interpretada por el Grupo Teatro Joven del Parque, premiado en el Primer Festival de Teatro de los Barrios Porteños. Todos los sábados de febrero a las 21.30, en la Sala Enrique Muiño.

• *Dinosaurios*, obra de Santiago Serrano, quien a la vez está a cargo de la dirección. Todos los domingos de febrero a las 20.30, en la Sala Enrique Muiño.

CINE

• *Cineclub Infantil*, películas y cortos para niños que seleccionan Víctor Iturralde y Rosario Luna. Los sábados a las 18 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

CURSOS

• *Danza española* y *Danza folklórica argentina*, cursos de verano que se dictan durante febrero en seis clases. Informes e inscripción en el cuarto piso del Centro, entre las 14 y las 19.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

CINE

• *Nuevo cine europeo*, ciclo organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones del TMGSM, con "casi treinta films pertenecientes a las corrientes más actuales y provocativas del cine europeo". La agenda de los próximos días es la siguiente: hoy, *Hombres* (Alemania, 1985), de Doris Dorrie; mañana, *Una película de amor* (Polonia, 1988), de Krzystof Kieslowski; el sábado 8 y domingo 9, *Un mundo aparte* (Gran Bretaña, 1988), de Chris Menges; lunes 10, no hay función; martes 11, *Servicios personales* (Gran Bretaña, 1986), de Terry Jones; miércoles 12, *Todos juntos a la cama* (Gran Bretaña, 1986), de Alan Clarke; y el jueves 13 se cierra el ciclo con *El cuarto hombre* (Holanda, 1983), de Paul Verhoeven. Todas las películas se ofrecen en tres funciones diarias, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30.

MUSICA

• *Osvaldo Montes*, hoy a las 20 en el Hall Central, con entrada libre y la organización del Centro de Divulgación Musical (CDM).

• *La Posta*, mañana a las 20, el sábado a las 21 y el domingo a las 20, en el Hall Central, con entrada libre y la organización del CDM.



PASEN Y VEAN

(entrada gratuita o modesta)

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

TEATRO PRESIDENTE ALVEAR

Corrientes 1659

• *La loca de la colina de Caballito*, de Oscar Balducci en base a *La loca de Chaillot*, bajo la dirección de Villanueva Cosse. A las 21.30 los jueves, los viernes y los sábados; a las 20.30 los domingos.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI

Pujol 642

• Patrimonio del museo, exposición abierta durante el verano de obras del escultor Luis Perlotti. Se puede visitar de martes a sábado entre las 15 y las 19.

• *Introducción a la arqueología americana, Introducción a la historia del arte argentino. Creatividad: una experiencia para todos* y *Anatomía y dinámica del caballo en la plástica* son los cursos que se dictarán en el museo durante el mes de febrero, sobre los cuales se puede averiguar informaciones varias en la sede del museo o al 431-2825.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA

Juramento 2991

• *Patrimonio permanente del museo*, que se puede visitar de lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 19.45, o sábados y domingos de 15 a 19.45.

• *Requetejuega, Dale que te canto* y *Pirulín pirulero*, tres obras infantiles de Santiado Doria, quien también las dirige, que se ofrecen los sábados y los domingos a las 16, las 17 y las 18, respectivamente.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Exposición permanente de cine argentino:* afiches de films nacionales, cámaras, proyectores, vestuario del cine nacional y Sala María Luisa Bemberg. De lunes a viernes entre las 10 y las 19.

• *Las artes plásticas y el cine*, muestra colectiva. Durante febrero, en el mismo horario.

MUSEO DE ARTE HISPANOAMERICANO ISAAC FERNANDEZ BLANCO

Suipacha 1422/44

• *Exposición permanente del patrimonio*: platería religiosa, civil y rural del período virreinal, pintura e imaginería hispanoamericana.

• *España canta*, espectáculo musical con solistas del Teatro Colón, la actuación especial de la actriz Eloísa Cañizares, la dirección musical de Jorge Ugartamendía y la dirección general de Jorge Mazzini. Con la organización del Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo. Los martes y los miércoles a las 22, los sábados y los domingos a las 21, en la Capilla del Museo.

• *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca, bajo la dirección de Jorge Alvarez, interpretada por Alicia Berdaxágar, María Elena Sagrera y Marta González. Jueves, viernes, sábado y domingo a las 22, en los jardines del museo, con la organización del Complejo Teatral Enrique Santos Discépolo.

MUSEO DE LA CIUDAD

Alsina 412

• *Artesanía urbana 1992*, muestra que se inaugura hoy a las 19 y que se puede visitar de 11 a 19 entre lunes y viernes y de 15 a 19 los domingos.

• *Feria de San Pedro Telmo*, antigüedades y cosas viejas los domingos de 10 a 17, en Humberto I y Defensa.

• *Feria de las Artes*, en la Plazoleta San Francisco (Alsina y Defensa), los viernes de 12 a 17.

MUSEO DE CINE PABLO DUCKROS HICKEN

Sarmiento 2573

• *Las artes plásticas y el cine*, exposición que se puede visitar de lunes a viernes entre las 10 y las 19.

• Ciclo de cine: *Dama de compañía*, con Olinda Bozán. Mañana a las 18.

VARIETE

• *Túneles coloniales, Manzana de las Luces, Colegio Nacional de Buenos Aires* y *Sala de Representantes* son algunos de los puntos del itinerario que todos los viernes a las 19.30 y los sábados y domingos en el doble horario de 18 y 19.30, se puede recorrer en las visitas guiadas que parten de Perú 272, sede del Instituto de Investigaciones Históricas de la Manzana de las Luces.

• *Dos personas en escena*, para más datos Leo Masliah y Alina Gandini. Todos los sábados a la 0.30 en el Teatro Corrientes, avenida Corrientes 1632.

• En el Centro Cultural Ricardo Rojas dependiente de la Universidad de Buenos Aires y ubicado en Corrientes 2038, se proyectará hoy a las 21 la primera película del ciclo Cine de Terror, *Escalofrío*, de David Cronenberg. Por otra parte, allí mismo pero el próximo miércoles 12 a las 22, se verá el video *B.B.King: Live in Africa*.

• El *Teatro Bululú* de Rivadavia 1350 anuncia su programación —gratuita pero con gorra— para el fin de semana: el viernes, a las 21 *Destornilladores de risa*, de A. Andrade (a las 22), *Por la cintura cómica del sur*, de H. Rieznik (a las 23.15), *Menú del día*, de C. Gallardou (a las 0.30) y *El Salvabache*, de A. Sverdlik (a la 1.30); el sábado, *Propi-tango*, de J. Piccardo (a las 21), nuevamente *Menú del día* (a las 22), *Haciéndose la del monólogo*, del **Sátira/12** Carlos Guarnerio (a las 23.15).

• *Fragmentos de una (H) Erótica*, o *I Feria del Erotismo en la cultura*, que los viernes y los sábados en el doble horario de 22 a 0.30 presenta en Babilonia (Guardia Vieja 3360) teatro, música, danza, poesía, video, cine, plástica, fotografía, ratones por computadora, gastronomía y muchos etcéteras.

• *Rocco y sus hermanos*, de Luchino Visconti, se exhibe hoy para inaugurar el ciclo *Clásicos del cine en video* que todos los jueves a las 19 organiza el Instituto de Investigación y Promoción de Audiovisuales y Comunicaciones en el Foro Gandhi Nueva Sociedad, Montevideo 453, donde también se dictarán durante el mes de marzo los cursos de *Realización en Video (De la idea a la imagen)* y *Video cámaras*, ambos con clases teórico-prácticas y organizados por el IIPAC, que proporciona informes a través del 49-6974.

• *Muñeca brava*, unipersonal de Delia Maunás a partir de su propio texto elaborado con testimonios reales y fragmentos de cuentos sobre el tema de la prostitución, con la dirección de José Campanari. Los sábados a las 21.30 en el Teatro El Vitral, Rodríguez Peña 344.

• En *Oliverio Mate Bar*, Paraná 328, habrá un fin de semana de jazz: mañana a las 22.30, el Quinteto Walter Malosetti, seguido a la 0.30 por Tocación, y el sábado 8 a las 23.30 el Cuarteto Mono Fontana con Horacio Larumbe como invitado, seguidos a la 1.30 por Luis Salinas y su banda.